



EDITORIAL: A 20 años del inicio de la primera licenciatura en Diseño Industrial de Venezuela

Figura: Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Los Andes (Venezuela)

Fuente: Dirección General de Medios de Comunicación e Imagen de la ULA

Junto al lanzamiento del número de la Revista DeSigno correspondiente al período enero – diciembre 2018, celebramos un lustro de labores continuas promoviendo la investigación sobre y para el diseño en sus distintas ramas. Muchas y de distinta índole han sido las dificultades que la actual situación de Venezuela nos ha impuesto. No obstante, hoy nos llena de satisfacción el trabajo realizado en vista de la gran receptividad mostrada por un número importante de investigadores de distintos campos del diseño. El número de descargas de esta publicación en el repositorio institucional SABER-ULA, así lo confirma. El apoyo del Comité de Arbitraje ha sido invaluable: especialistas que a pesar de sus ocupadas agendas académicas en distintas universidades latinoamericanas, hacen un espacio para valorar la importancia, originalidad y actualidad de los trabajos sometidos a proceso de evaluación, ayudándonos así a promover el intercambio de aportes y la discusión sólidamente fundamentada de relevantes tópicos del diseño.

Venezuela atraviesa una situación extremadamente difícil en todas sus esferas gracias al empeño de un régimen en aplicar un modelo político, económico y social fracasado. La situación que experimentan las universidades autónomas del país es dramática. Nuestra Universidad de los Andes (ULA), una de las tres universidades del país con ratings sobresalientes en índices académicos internacionales, se encuentra cerca del colapso por la progresiva asfixia presupuestaria que le ha impuesto el gobierno, dando pie a la paralización paulatina de muchas de las actividades de sus escuelas y centros de investigación. A esto se une una preocupante diáspora de académicos venezolanos buscando refugio en institutos universitarios del extranjero y la difícil situación en la que se encuentran los profesores e investigadores que con férrea determinación aún permanecen en el país, para quienes publicar se ha convertido en una actividad que lamentablemente resta esfuerzos al hecho de tener que asegurarse primero mayores ingresos para poder hacer frente a una hiperinflación que día a día volatiliza su bajo nivel de ingresos. Sin embargo, al ser parte de

una Universidad que a lo largo de sus 234 años de existencia ha sobrevivido a varios regímenes nefastos, la esperanza en un futuro mejor nunca está fuera del panorama.

Ese mismo optimismo es el que hoy nos lleva a recordar que el pasado 5 de mayo de 2018, arribó a su vigésimo aniversario la Escuela de Diseño Industrial de la Universidad de Los Andes (EDI-FA-DULA), convirtiéndose en la primera Escuela universitaria de Venezuela en ofrecer estudios de Licenciatura en Diseño Industrial. Como tal ha formado un número significativo de profesionales a lo largo de sus distintas promociones de egresados, desde aquella primera cohorte que egresó en octubre del 2003, es decir, hace más de 15 años atrás.

Con el inicio de actividades de esta Escuela se consolidaba el anhelo académico del tercer Decano de nuestra Facultad de Arquitectura, profesor Marcos Miliani, quien delinea por primera vez la necesidad de impartir diseño industrial en la ULA en 1974. No obstante, fue bajo las diligentes gestiones decanales del profesor Carlos García Loyácono, que la Licenciatura en Diseño Industrial -como proyecto académico e institucional- cobra vida; contando con el invaluable apoyo del profesor José Manuel Rísquez, quien formula los primeros lineamientos para su creación en 1991.

Estos primeros pasos encuentran un respaldo sincero en el entonces Vicerrector Administrativo de la ULA y co-fundador del Parque Tecnológico de Mérida, profesor Genry Vargas Contreras, quien junto a los profesores Spyridon Rassias y Marcos Rodríguez, directores del Centro de Innovación Tecnológica de la ULA (CITEC-ULA), gestaron la creación de un convenio de cooperación entre el CITEC y la Facultad de Arquitectura en aras de ajustar la formulación del proyecto académico de la Licenciatura a los lineamientos y exigencias del Consejo Nacional de Universidades. Para emprender dicha labor se estructuró un equipo integrado por el diseñador industrial Leonardo Bonomie Medina, egresado de la Universidad de La Plata en Argentina y Director en aquel entonces de la Unidad de Diseño Industrial del CITEC-ULA, el profesor Sergio Muñoz Lagos, Director de Planificación y Desarrollo de la ULA (PLANDES), el profesor Marcos Rivas, del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la ULA, y la asesoría de la Dra. Brunelia Martínez, experta en diseño curricular de la Universidad Simón Rodríguez. Dicho equipo culmina la versión del Proyecto Académico y el Estudio de Factibilidad en Julio 1993.

La Licenciatura que así se proponía no existía en el país por lo que fueron muchas las gestiones que debieron hacerse para convencer al Consejo Nacional de Universidades de la importancia y necesidad de la misma. En este sentido, fue clave el aporte del profesor Olegario Diez y Riega, quien desde su posición como Jefe del Departamento de Diseño Industrial de la Facultad de Arquitectura de la ULA, llevó a cabo con disciplinada persistencia las diligencias que finalmente hicieron que el 26 de mayo de 1996 se aprobara el dictado de esta Licenciatura por primera vez en Venezuela.

Sesenta y dos fueron los alumnos que iniciaron la Licenciatura en mayo de 1998, junto a un equipo profesoral integrado por el arquitecto Atilano Aranguren Nava, en su condición de Director de dicha Escuela, y los profesores Rafael Lacruz Rengel, José Rafael González Díaz, Ruth León Morán e Iván León Trujillo. Con esos alumnos se colmaron las recién inauguradas aulas de la segunda ala de la nueva sede de la Facultad de Arquitectura, concentrando sus primeras preocupaciones en aprender a pensar como diseñadores, asimilar definiciones de forma, comprender la naturaleza

del espacio bi y tridimensional, así como reconocer las diferencias y similitudes entre arte, artesanía y diseño.

Es recordando esas primeras preocupaciones y en el marco de la actual situación de las artesanías, que hoy ponemos a su disposición un número principalmente monotemático dedicado a abordar los posibles vínculos existentes entre la artesanía y el diseño, con investigaciones y experiencias prácticas llevadas a cabo por diseñadores. Se aborda así una relación constantemente debatida desde los comienzos de la industrialización, en especial en la Inglaterra decimonónica donde el escritor, poeta y diseñador William Morris con su hacer y discurrir influye notablemente en la posterior delimitación de los campos de la artesanía y el diseño. Para muchos puede resultar cómodo catalogar a Morris de radical, reaccionario, utópico e incluso esnobista, sin notar que "retratos" multifacéticos como este son la constante en las biografías de los grandes visionarios. Morris sólo admitía la mecanización si a través de ella se lograba producir objetos de calidad (situación que en esa época se ponía en duda) y siempre que ayudara a disminuir la carga de los trabajadores en vez de incrementar sus esfuerzos a nivel productivo. Lo paradójico fue que los productos artesanales creados por Morris y sus seguidores terminaron siendo más costosos de producir que los industriales, situación que hizo que sólo pudiesen ser adquiridos por las clases pudientes europeas. Pero así como fue paradójico en lo productivo, también dejó una impronta estética de sinceridad y simplificación formal que sirvió de base al movimiento moderno del siglo XX, más en lugares como Alemania y Escandinavia que en el propio Reino Unido. Es por todo esto que es parte de la portada de este número.

Esta cuarta entrega de la revista DeSigno abre con el artículo *Alianzas, rupturas, reconciliaciones: una aproximación al desarrollo de las prácticas artesanales y del diseño industrial en Europa y América* de Serenella Cherini Ramírez, quien bajo una perspectiva histórica determina la presencia de aspectos divergentes y convergentes durante la fase de producción de dichas prácticas, en aras de delinear posibilidades de colaboración entre ellas en el presente siglo.

A continuación, Rafael Lacruz Rengel nos presenta distintas maneras de entender el potencial de la artesanía como fuente de inspiración en *Las artesanías tradicionales venezolanas a través de categorías. Una base para la comprensión de su aporte al diseño*; un detallado artículo de revisión que conjuga contribuciones de la arqueología, la etnología, la historia, el folklore y la estética como vía para subrayar la naturaleza de los tres rubros más importantes de la artesanía tradicional venezolana y el papel que ésta puede jugar frente al diseño.

Con una investigación tipo estudio de caso, Alejandro Rassias López aborda la relación entre *Artesanía y diseño industrial en la orfebrería del estado Mérida - Venezuela*, en un artículo que presenta las características de los orfebres contemporáneos que trabajan en esa región del país, las variables que intervienen en su forma de fabricar accesorios de orfebrería y su modo de entender la relación que hay o puede haber entre su trabajo y el Diseño Industrial. Los resultados de este estudio confirman la existencia de una fuerte vinculación entre la orfebrería contemporánea y el diseño industrial en Mérida.

Asimismo, en esta cuarta edición se incluyen tres interesantes notas técnicas derivadas de investigaciones de campo desarrolladas íntegramente en Mérida, Venezuela.

En el trabajo intitulado *El Consumo de la loza tradicional o barro cocido del estado Mérida (Venezuela)*, Keyla Torres muestra cómo el desconocimiento de las características propias de la cerámica tradicional del estado Mérida hace que un porcentaje significativo de sus compradores adquieran productos cuyo valor simbólico o representativo de la región es nulo por ser propios de otras latitudes.

Con el fin de determinar la eficiencia del proceso productivo de juguetes artesanales con material de reciclaje, Argelys Márquez desarrolla la investigación *Las observaciones instantáneas y el Eco-diseño*; un trabajo en el cual la investigadora concluye que el uso de la madera de reciclaje como materia prima ayuda a reducir las actividades no productivas durante el ciclo de fabricación de juguetes.

En el trabajo *La Propiedad Industrial y la identidad gráfica de la cerveza artesanal en Mérida (Venezuela)*, Raquel Oballos Rivero y Alejandro Rassias López evalúan la situación de la Protección Industrial en ocho marcas de cervezas artesanales producidas en el estado Mérida. Sus resultados resaltan un notable desinterés por parte de los productores locales en incluir dicho sistema de protección como elemento de ventaja competitiva para sus productos.

Por su parte, Alberto Castellanos presenta una interesante reseña sobre el libro *En diálogo con la innovación. Artesanía chilena contemporánea*.

Para cerrar esta edición, desde la Fundación Universitaria CAFAM (Colombia), Mónica Correa Niño y José Salas Hernández nos presentan *Las TIC como elementos de adecuación y consolidación de los SGA. Caso específico: Diseño Integral*, una revisión bibliográfica sobre los Sistemas de Gestión de Aprendizaje (SGA). Los autores muestran la postura de distintos autores sobre los SGA y los programas informáticos de diseño más importantes, y cómo estos influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje del diseño.

Finalmente, desde esta plataforma editorial y como miembro de la primera cohorte de Licenciados en Diseño Industrial de Venezuela, quiero hacer llegar nuestro más sentido agradecimiento a todos aquellos que hicieron, han hecho y siguen haciendo posible la existencia de la Universidad de Los Andes, pionera en la gestación de nuevos caminos. Y particularmente al profesor Olegario Diez y Riega (1940-2019), un entusiasta incansable dentro de la academia, cuya disciplinada persistencia hizo posible sobrellevar los escollos en el camino hacia la creación de la primera Licenciatura en Diseño Industrial del país, y a cuya memoria dedicamos muy merecidamente el presente número de DeSigno.

Alejandro Rassias López